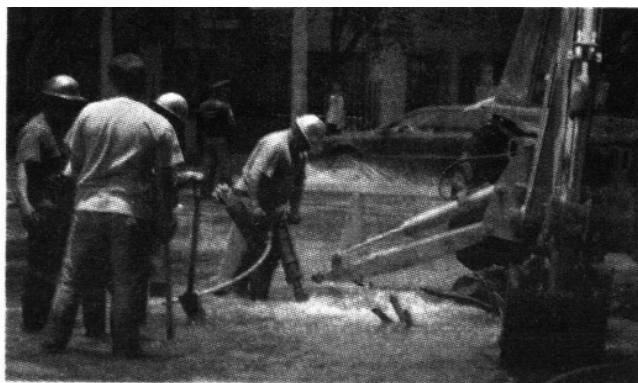


ENTREVISTA

TARDADO, ACABAR CON FUGAS

Aun cuando las empresas privadas se sumarán el próximo año al esquema de manejo de la red secundaria de agua del DF, para eliminar fugas y tomas clandestinas, este problema podría comenzar a resolverse hasta 2013 o 2014: Jacques Létondot. (MdeR)



ENTREVISTA

Aun cuando las empresas privadas se sumaran el próximo año al esquema de manejo de la red secundaria de agua del Distrito Federal para eliminar fugas y tomas clandestinas, dicho

problema podría comenzar a resolverse hasta 2013 o 2014, adelantó a EL FINANCIERO Jacques Létondot, director general de Bal Ondeo.

Óptimo abasto de agua potable, en unos cuatro años: Létondot

□ El gobierno del DF no ha hecho propuesta formal para privatizar el servicio, indica

Miriam de Regil

Para eliminar fugas y tomas clandestinas de la red secundaria del sistema de agua potable del Distrito Federal, primero hay que hacer un estudio preciso para detectar dónde están.

“Todo esto necesita un trabajo de campo, para el cual hay que ponerse las botas y caminar a lo largo de los tubos para ver si son de buena calidad o si hay que cambiarlos. Es una labor de día a día, larga y pesada, la cual hay que hacerla, ya que no hay otra forma de cambiar las cosas”, advierte Jacques Létondot, director general de Bal Ondeo

—sociedad compuesta por Industria Peñoles y la empresa francesa Suez Environment—, quien presta sus servicios al Distrito Federal desde 1993.

En caso de ser ellos los encargados del nuevo proyecto que anunció el jefe de gobierno del Distrito Federal Marcelo Ebrard para eliminar fugas y tomas clandestinas, Létondot prevé que “podría empezarse a dar un buen servicio con calidad en tres o cuatro años”.

Asimismo, sostuvo que la inversión sería muy importante, la cual es difícil de estimar aún, pero se desarrollaría sobre un periodo suficientemente lar-

go: “Se puede llegar muy rápidamente haciendo cosas muy puntales y muy fuertes; puedes llegar a un incremento de la calidad del servicio pronto, y después tienes un tiempo largo para amortizar todo esto”.

Explicó que por ahora no existe nada formal u oficial sobre su posible participación en la distribución del agua potable, pero admitió que ya han hablado al respecto con las autoridades capitalinas.



“Hay que encontrar con la administración del Distrito Federal, y probablemente también con la administración de la federación, un acuerdo para trabajar en el asunto, y sin duda estamos listos y abiertos para escuchar o discutir”, acotó el director general de Bal Ondeo, compañía que abastece de agua a 117.4 millones de personas en 23 países.

Con el gobierno del Distrito Federal Bal Ondeo tiene un contrato desde 1993 a través de Industria de Aguas de la Ciudad de México (IACMEX) y Tecnología y Servicio de Agua SA de CV (TECSA), nombre de las empresas que atienden y prestan sus servicios como

grupo privado en lo que se refiere a gestión comercial, instalación de medidores, levantamiento de lectura y cobro del líquido, renovación de conexiones y rehabilitación de redes secundarias.

En 2004 renovó por cinco años el contrato, y en abril se le dio una prórroga más de 17 meses, fecha en que podría darse un nuevo acuerdo de trabajo según lo que planteó Marcelo Ebrard el 20 de agosto.

Cuatro empresas

Actualmente, el Sistema de Aguas de la Ciudad de México tiene contrato de participación con cuatro empresas, dos de las cuales pertenecen a Bal Ondeo, así como con Proactiva Medio Ambiente y GUTSA.

IACMEX y TECSA atienden a más de cuatro millones de usuarios de las delegaciones Venustiano Carranza, Iztacalco, Tláhuac, Xochimilco, Milpa

Alta, Iztapalapa, Coyoacán y Benito Juárez.

Seguir colaborando en la ciudad de México “para nosotros es absolutamente viable”, acotó Létondot quien, al hablar del incremento de las tarifas, destacó que eso es una decisión que toman las autoridades pues es una facultad que sólo ellos tienen.

Sobre la experiencia de Cochabamba, Bolivia, donde las tarifas registraron un aumento excesivo una vez que la iniciativa privada tomó mayor control del manejo del agua, Létondot destacó: “El problema allí fue que la empresa que tomó la concesión no tenía nada de conocimiento

del manejo del agua, pensaron que podían entrar y que podían hacer cualquier cosa; entonces, subieron los precios para justamente poder amortizar todas las inversiones que se proponían hacer”.

Indicó que los aumentos en las tarifas deben darse acorde con el servicio, por ello “no puedes proponerles pagar más ahora con un servicio de mala calidad. Hay que pensar en una cosa: los usuarios al final del día son los que pagan, y ellos están dispuestos a pagar más si el servicio se mejora”.

La mayor dificultad que tienen los privados hoy en lo que se refiere al manejo del agua, destacó, es que se trata de un tema político; por ello, el desafío es ser creíbles y “demostrar que lo que podemos hacer es bueno”.

Al preguntarle acerca de la ganancia que, como grupo, ellos tienen al prestar un servicio con un bien que no puede privatizarse, manifestó: “Como todas las empresas privadas hacemos un pequeño beneficio, una utilidad al fin del año, pero si ésta la tenemos año tras año sobre un largo plazo, eso es bueno, pero queremos ganar la luna”.

De igual manera, concluyó: “Siempre, al final de la concesión, todas las inversiones que hicimos —infraestructura— son propiedad del pueblo o del municipio. Nosotros no nos quedamos con nada, no somos un riesgo”. ☒



Jacques Létondot. (Foto: Cortesía)